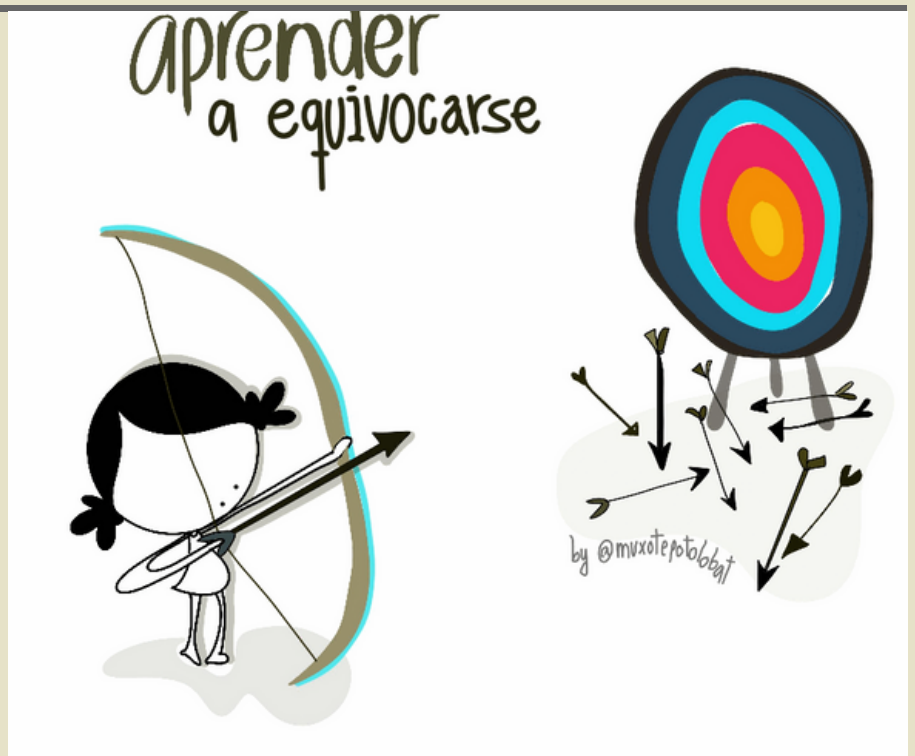


APRENDER DE LOS ERRORES: POR QUÉ DEBEMOS DEJAR QUE LOS NIÑOS FRACASEN?

By: <https://www.brighthorizons.com/family-resources/the-importance-of-mistakes-helping-children-learn-from-failure>

Como padre/madre, es tentador proteger a los niños del fracaso. Descubra por qué es importante dejar que los niños aprendan de los errores.



Desde el momento en que se coloca a los recién nacidos en nuestros brazos, los amamos incondicionalmente y, a medida que crecen, los apoyamos mientras aprenden a sentarse, gatear y caminar; los guiamos mientras hacen amigos; les enseñamos a escribir sus nombres; y brindamos consuelo después de cada golpe y hematoma. Nuestra lista está llena de formas de nutrir, apoyar, enseñar y mantener a nuestros niños. Pero, aunque puede resultar incómodo para algunos, también debemos brindar oportunidades de aprendizaje que surjan de cometer errores. De hecho, dejar que los niños aprendan de sus errores ayuda a desarrollar la resiliencia y es esencial para criar a un adulto seguro, capaz, feliz y exitoso.

Cuando los niños tienen la oportunidad de luchar y, a veces, fracasar, les permite desarrollar importantes habilidades sociales y emocionales. Por supuesto, no debe arriesgar su seguridad o no responder cuando lo que más se necesita es tranquilidad. Sin embargo, su función debe ser apoyar y guiar, en lugar de hacer por ellos lo que necesitan aprender a hacer por sí mismos. A menudo, en momentos en que las cosas no funcionan o representan un desafío, los niños tienen la oportunidad de desarrollar habilidades de afrontamiento y resiliencia. Las habilidades de afrontamiento son como músculos; no sabemos qué tan fuertes son en realidad hasta que necesitamos usarlos.

OPORTUNIDADES PARA APRENDER DE LOS ERRORES

- Cuando su hijo le pida ayuda: intente darle tiempo a su hijo para probar y cometer errores. Desde atarse los zapatos hasta la tarea, responda con: "Déjame verte intentar primero y luego te ayudaré con el resto". U ofrécete a hacerlo juntos. Si su hijo no habla, dele palabras a sus acciones para que pueda comenzar a aprender el proceso. Por ejemplo, cuando un niño levanta la mano para que lo levanten, puede decir: "Parece que quieres que te cargue. Te abrazaré unos minutos y luego caminaremos juntos". No es necesario que haga esto siempre, pero considérelolo con frecuencia.

- Cuando su hijo le pide una respuesta: un instinto común de los padres es compartir toda su sabiduría ganada con tanto esfuerzo, pero en la mayoría de los casos es mejor apoyar a sus hijos mientras aprenden por sí mismos. Empiece por preguntarles qué piensan o qué han intentado. Entonces sabrá por dónde está comenzando y cómo puede apoyarlos mientras descubren la respuesta. Si adivinan la solución incorrecta, apóyelos mientras experimentan, cometen errores y descubran por qué no estaban bien. Puede que no tenga tiempo para este proceso siempre, pero resulta invaluable cuando lo hace.

- Cuando tiene dificultades para dejar que su hijo falle: Permitir que los hijos fracasen no siempre es fácil para los padres. La familia en la que crecimos y las influencias culturales tienen un impacto en la naturalidad con que esto nos llega. Algunos de nosotros crecimos en familias donde aprender de los errores era algo cotidiano; otros de nosotros tuvimos pocas oportunidades de fracasar. Afortunadamente, no tiene que crear estos escenarios; existen en la vida diaria. Solo tienes que apartarte del camino.

- Cuando algo sale mal: Tal vez estén peleando con un amigo o haciendo algo socialmente inapropiado, como cuando los niños mienten o rompen accidentalmente la ventana de un vecino. En lugar de decirles a sus hijos cómo arreglarlo o arreglarlo usted mismo, comience preguntándoles cómo creen que deberían arreglarlo. Haga preguntas como: "¿Cómo crees que se siente tu amigo? ¿Por qué crees que se siente así? ¿Qué puedes hacer para cambiar eso? ¿Por qué crees que mentir es un problema? ¿Qué podría pasar debido a la mentira? ¿Cómo puedes resolver el problema?" Guiar a los niños para que reflexionen sobre el problema lleva más tiempo, pero les brinda muchas oportunidades de aprendizaje y desarrollo de habilidades. Si bien los niños aprenden de los errores, también desarrollan la confianza en sí mismos, el concepto de sí mismos y el juicio moral que proviene de hacer algo como disculparse con el vecino y trabajar para corregir un error.

- Cuando a su hijo no le va tan bien como esperaba: desde una nota baja hasta una pérdida del juego, la vida puede estar plagada de decepciones y fracasos. En lugar de centrarse en un marcador fijo de éxito como una calificación o una victoria, es mejor reflexionar juntos sobre lo que hicieron los niños, cómo se destacaron y las cosas que han aprendido. Su crecimiento y logros personales deben ser el foco de estas conversaciones en lugar del error o fracaso en sí. Considere alentar en lugar de acumular elogios como una forma de enfocar a los niños hacia resultados positivos.



Brindar oportunidades para desarrollar habilidades de resiliencia y afrontamiento dentro de un entorno seguro, amoroso y de apoyo es la mejor manera de preparar a los niños para los desafíos de la vida. En las sabias palabras de Ann Landers, "No es lo que haces por tus hijos, sino lo que les has enseñado a hacer por sí mismos lo que los convertirá en seres humanos exitosos".